

VIVIENDAS DE LA CIUDAD DE SAN LUIS

de fines del S. XIX a mediados del S. XX



PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

“MEMORIAS Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS”

Recuperando la producción del Proyecto de Investigación

“Patrimonio Cultural y Didáctica” (2000-2015)

Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de San Luis

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos docentes e investigadores de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL. Formamos parte del Proyecto de Investigación "Memorias y Prácticas Educativas: del saber construido sobre el pasado de la Ciudad de San Luis al material didáctico impreso" (2016-2019), que es continuidad y recupera la producción del Proyecto de Investigación "Patrimonio Cultural y Didáctica" (2000-2015).

En todos estos años nos han acompañado docentes y alumnos de la universidad, docentes de las escuelas de la ciudad, historiadores, fotógrafos, arquitectos, periodistas, comunicadores sociales, diseñadores gráficos... Hemos utilizado diferentes fuentes de información: recorridos con registros fotográficos y filmicos de la Ciudad, periódicos de época, archivos fotográficos familiares e históricos, producciones escritas de historiadores locales y nacionales, entrevistas a especialistas, entrevistas a vecinos de la Ciudad... Hemos participado de numerosos eventos científicos a nivel local, provincial, nacional e internacional en los cuales presentamos lo producido en nuestra investigación... Hemos elaborado una variedad de materiales didácticos para ser utilizados en los distintos niveles del Sistema Educativo... Todo lo cual nos han ayudado a re-crear el pasado local desde una perspectiva original.

¿QUÉ PRESENTAMOS?

En esta oportunidad, presentamos una serie de materiales impresos que dan cuenta de la producción de conocimiento en torno a hitos arquitectónicos de la Ciudad de San Luis: las viviendas (de distintas clases sociales), los comercios e industrias, los cementerios públicos, las estaciones de ferrocarril, la salud y los boliches.

Estos materiales tienen la finalidad de informar al público en general sobre una etapa de la Historia Local y de ser un recurso didáctico para ser utilizado en las escuelas de la Ciudad de San Luis.

Producción de conocimiento:

*Verónica Quiroga,
Cintia Martínez y
Mónica Mazzina*

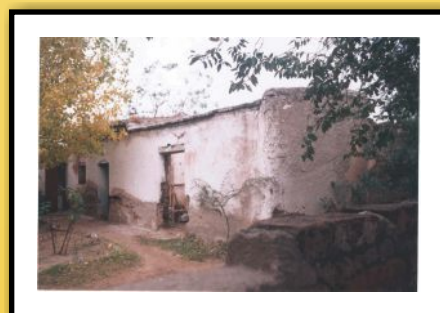
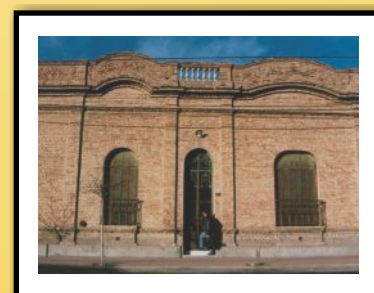
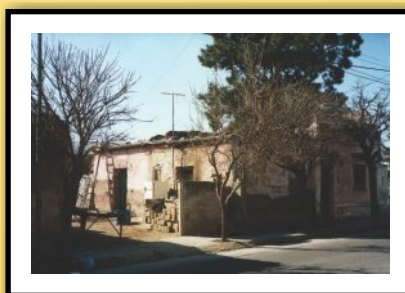
Compilación:
Enzo Vieyra

MODOS DE HABITAR: DISTINTOS TIPOS DE VIVIENDAS

Una casa expresa y testimonia la condición social y cultural de un grupo en particular. En San Luis podemos encontrar diferentes tipos de viviendas que dan cuenta de la división de clases en el período 1880-1940: un tipo de vivienda baja que presenta en su construcción algunas características del rancho rural y de la vivienda urbana; otro tipo construida con habitaciones secuenciadas y con funciones diversas; otra variedad de grandes casas de tres patios y múltiples espacios... hasta una construcción tipo petit hotel, con subsuelo, planta baja, primer piso y terraza. Y también aquellas viviendas que se convirtieron en una unidad pequeña de producción económica. En definitiva, diferentes casas que se identifican con distintos grupos sociales.

Rejuvenecida por el agua abundante que vertían los diques serranos, favorecida por la llegada del ferrocarril que la unía con Cuyo y el Litoral, modernizada en sus ideas y costumbres por elementos inmigrantes, la ciudad de San Luis vivió una profunda transformación de aldea color barro pasó a convertirse en una ciudad moderna, la que vieron y vivieron nuestros antepasados

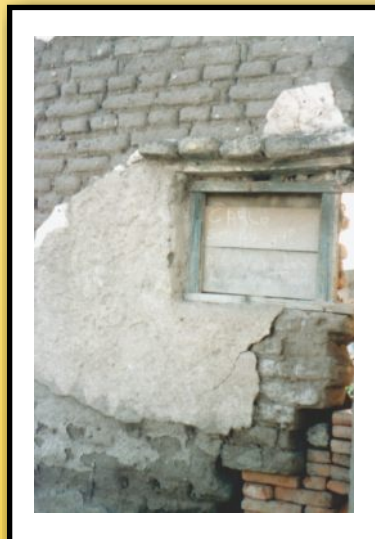
(Néstor Menéndez, La Provincia de San Luis de 1880 a 1943)



VIVIENDAS RURURBANAS

VIVIENDA RURURBANA: un tipo de vivienda baja que presenta en su construcción algunas características del rancho rural y de la vivienda urbana:

- * Características del rancho rural: una o dos habitaciones, una puerta central, ventanas pequeñas, escasas o nulas.
- * Características de la vivienda urbana, sobretodo en el uso de materiales: adobones o ladrillos revocados con barro, blanqueados con una mezcla de cal, grasa y sal, troncos en el techo cubiertos con chapa, de una sola agua, piso de tierra o portland en algunos casos.



Hasta 1880 la construcción que predomina en la vivienda es el rancho. Lo que queda es una mezcla entre el rancho y la casa italianizante. Porque las paredes son más finas que el rancho y el techo no es de paja.

(Néstor Menéndez, La Provincia de San Luis de 1880 a 1943)



Vivienda perteneciente a la familia Sosa, según datos de Catastro, fue construida, alrededor de 1930.

De la vivienda original sólo se conserva una pieza, con techos de tirantes de madera y chapas de zinc, revocado en barro con grasa, a efectos de evitar la humedad y blanqueada con cal y sal gruesa a modo de conservar más tiempo la pintura.

Los dueños originales eran el matrimonio compuesto por doña Eva Quiroga y don Francisco Sosa. Habita actualmente la casa un hijo del matrimonio.

Vivienda baja, con techo de un agua, con tirantes de madera y chapas de zinc, ventanas muy pequeñas con dinteles de madera, poco iluminada. Según Catastro, la construcción data de 1910. Se observan en el interior de los patios, árboles de gran porte. La propietaria original era la Sra. Bernarda Palma de Díaz, madre de don Dionisio Díaz y abuela de don Juan Carlos Díaz, informante en nuestro caso, nacido en 1923.



Bueno mi padre se vino de muchacho pichonón, yo no había nacido, podrá haber sido en 1910, puede haberse venido a la ciudad, más o menos... yo calculo. Estos eran potreros (...) mi abuela le dio unas vacas, pasto no había problema porque era una potrerada y me acuerdo que un caballo habíamos traído, no había alambrado, todo era abierto y a la tarde íbamos con mi papá, después que salía del trabajo, a buscar las vacas.

(2001 - Sr. Díaz)

CASAS-QUINTAS

CASA-QUINTA: Forma de habitar suburbano que se amalgama con el confort moderno al que accedían las clases más pudientes en las primeras décadas del siglo XX. Vivienda con cierto estilo arquitectónico, jardín, establo, corral de aves y quinta propiamente dicha.

A diferencia de la "quinta de los inmigrantes", lo producido no se comercializaba sino que servía solo para abastecer a la familia propietaria y los peones. La función de la CASA-QUINTA se relacionaba con el esparcimiento, la recreación, la distensión mental y el contacto con el medio natural "domesticado".

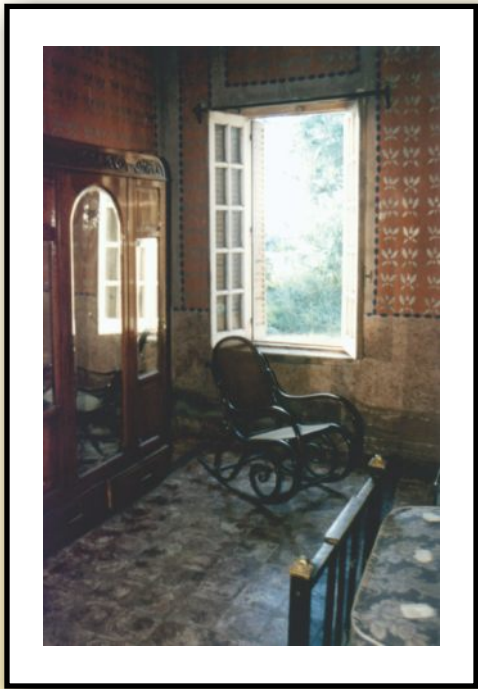
Fue construida por pedido de Don Matías Laborda Ibarra durante las primeras décadas del siglo XX (probablemente entre 1913 y 1920) para destinarla a morada familiar. La casa materializa una composición arquitectónica particular con signos característicos del estilo "ferrocarrilero" anglófilo: muros de ladrillo, techos a dos aguas con cubierta metálica de cinc y estructura interior de madera, celosías también metálicas, sanitarios y grifería de fabricación inglesa. La influencia del Ferrocarril se testimonia simbólicamente en la orientación de la fachada principal: de frente al paso del tren, de frente a la ciudad, de frente al "progreso"; de espaldas al monte, a la tradición, al atraso...

Esta CASA-QUINTA se destacó por ser una de las primeras que contó con agua corriente en ese sector de la ciudad, elemento vital provisto también por un sistema de acequias de las que aún se conservan vestigios. Esto no sólo permitió el desarrollo de las tareas domésticas sino también el riego de la quinta y el jardín de creciente fama entre los vecinos...

En 1930 la compra la Sra. María Adela Mójica de Borrajo quien en 1967 traspasa sus derechos sobre el inmueble a la Sra. Justa Calderón de Luna, su hija de crianza y actual propietaria...

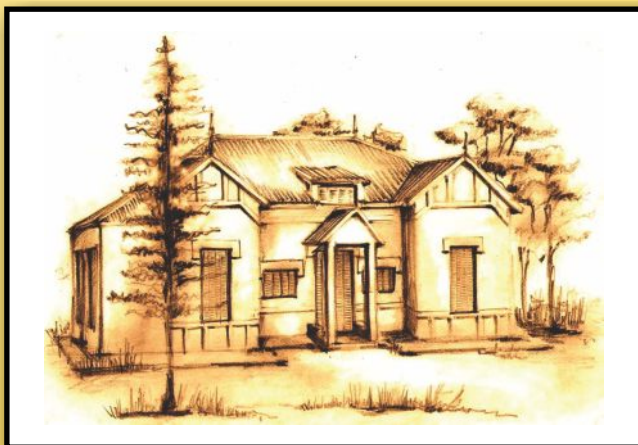
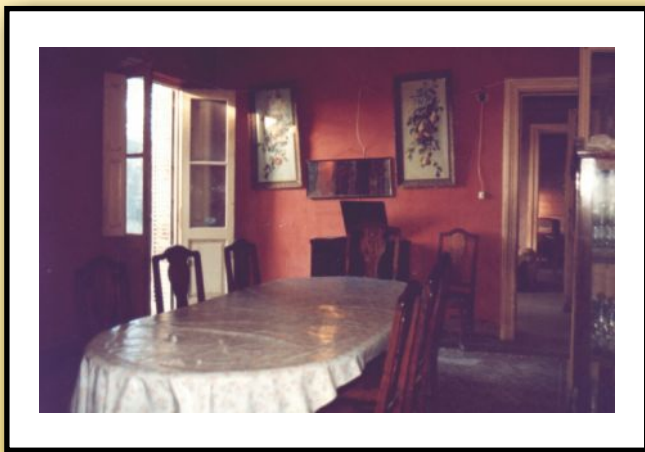
Con los años, la quinta se convirtió en un potrero en el que se juega al fútbol y la casa, deshabitada, dio vida a numerosas historias en el imaginario del vecindario, como la de "la casa embrujada"...





Al fondo había otro patio, ahí se sentaba muchas veces la familia por las tardes, con los sillones, con las mecedoras... Son esos sillones como de mimbre, de esterilla el asiento y el respaldo y que se balancean, tienen las patas curvas y vienen a ser, no de madera, sino de una varilla... Entonces el señor o la señora, cada uno tenía su mecedora con unos almohadones, ahí se sentaban cuando los chicos jugaban...

(Don José Laborda Ibarra)



CASONAS

Casa de la familia L`Huiller

Está ubicada en la calle Colón 422 entre Ayacucho y 9 de Julio. Sus dueños actuales la compraron a la familia L`Huiller hace unos veinte años. Fue mandada a construir por la familia L`Huiller en la primera década del siglo XX. Los L`Huiller provenían de Francia y llegaron a nuestra provincia a fines del siglo XIX. Fue diseñada por el arquitecto Mallemaci y se sabe con certeza que se terminó de construir en 1913.



Había tres patios. En el primer patio había macetas, una galería que tenía un toldo y un dormitorio grande que era el de mi abuela. Después había un zaguán. De un lado había un comedor grande y del otro lado un comedor de diario. El comedor grande era soberbio (...). Había dos chimeneas: una en el comedor de diario y otra en el comedor principal que estaba revestida de mármol rosado.

En el segundo patio estaban las dependencias de servicio y el personal doméstico. La cocina era a leña y estaba toda revestida de azulejos blancos, en una esquina de la cocina había un tanque que supuestamente bajaba hacia la cocina y que tenía un depósito para el agua que se calentaba con la leña. Había dos baños.

En el tercer patio había higueras, parrales, árboles frutales y gallineros. También había un garaje, en el cual se podían guardar tres autos...

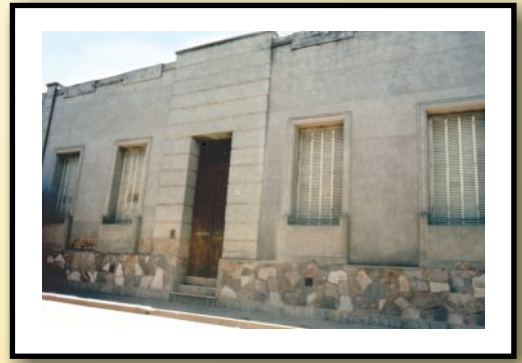
(2001 - María Teresa Lartigue L`Huiller)

Casa de la familia Adaro

Esta casa se encuentra ubicada en la calle General Paz, entre 9 de Julio y Ayacucho. Pertenece a una de las familias más antiguas de nuestra ciudad, podemos remontarnos en el árbol genealógico hasta fines del siglo XVIII, donde los primeros Adaro llegados de España se instalan en nuestra provincia. A lo largo de todo el siglo XIX desplegaron una amplia actividad en el comercio, la actividad agrícola - ganadera y la política. Los nombres de varios de los descendientes de esta familia aparecen en documentos y testimonios como personas muy comprometidas con los hechos políticos que se produjeron sobre todo en las primeras décadas del siglo XX.

La casa tenía zaguán, frente de ladrillo, no tenía balcones, solamente persianas. Había una sola entrada, que era la puerta de enfrente. Las galerías eran de techo de zinc y rodeaban a un patio central. La casa la revocamos, mucho después.

Tenía dos habitaciones al frente, dos atrás, el dormitorio principal, la habitación de Matilde (ama de llaves), y la de la sirvienta. Eran 7 habitaciones. Había dos baños, uno estaba adentro y el otro era del servicio y estaba al lado de la lavandería. Había una cocina y una piecita en el fondo para guardar cosas. Además, había en el patio una palmera, un peral grande y un aljibe, que cuando yo vine a vivir a la casa todavía funcionaba muy bien y de él se extraía agua. (2001 - María Isabel Iriarte de Adaro)



Casa de la familia Latino

Este imponente inmueble construido a fines del siglo XIX, cuenta con vigas de acero, gruesas y altas paredes de piedra y material resistente; se compone de planta baja, superior y sótano. Su superficie original abarcaba media cuadra, incluyendo jardines y depósitos. El mismo se encuentra emplazado en la Avenida España entre Maipú y Colón.

En el frente de la casa estaba colocado el escudo de la familia que provenía del centro de Italia, además los cubiertos de plata, los vidrios de las ventanas y las rejas de la entrada tenían grabadas las iniciales de mi papá...

(2001 - Belén Latino)



Cuando fui a Europa, yo estuve en la ciudad de Toulouse, donde me di cuenta que hay muchas casas parecidas a la nuestra. Además me enteré que la llaman la "ciudad rosa", por que los ladrillos con los que se construyen las casas son rosadas, y es por eso que las casas son rosadas. Yo le conté esto a la Belén y ella hizo pintar la casa del mismo color, pero quedó más oscuro por que los ladrillos de acá son de color marrón...

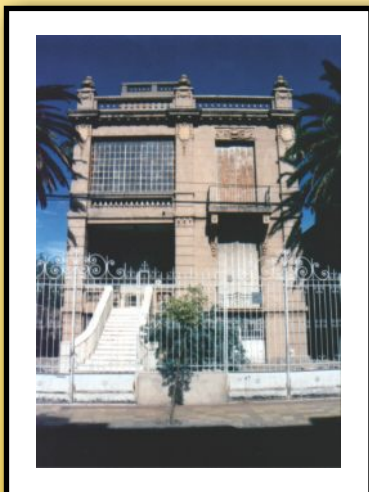
(2001 - Mónica Latino)

Palacio Mollo

El Palacio Mollo, como se lo nombra ahora o como se le decía antaño “La Casa de Altos”, fue concebida como casa particular de la familia Mollo-Cacace. Siendo su dueño Don Domingo Mollo y su esposa la Sra. Rafaela Cacace de Mollo.

Fue construida entre los años 1916 y 1921, coetáneo con la Casa de Gobierno, la terminación de la Iglesia Catedral y otros edificios, no muchos, que aún subsisten en nuestra ciudad.

El Palacio Mollo presenta las características arquitectónicas de un petit hotel: se trata de una casa con subsuelo, planta baja, primer piso y terraza. La tendencia en el “petit hotel” era de elevar la altura formando un basamento para ventilar el subsuelo, culminando en la parte superior con un imponente coronamiento con cubierta de mansardas, copones, etc. En el caso del Palacio Mollo, lo que denominamos subsuelo es un espacio ubicado por debajo del nivel de la calle pero no implica un sótano.



La casa fue declarada Patrimonio cultural bajo el Decreto N° 360/94 del Ministerio de Cultura y Educación Provincial. Años más tarde fue vendida a un particular.

Las modificaciones que encaró su nuevo dueño en el año 2005 han producido un cambio sustancial en la fachada de la casa, y se ha perdido ese halo de misterio, de soledad, de magia que la misma tenía históricamente.

En la memoria del poblador de la ciudad, el Palacio Mollo invitaba a preguntar por sus habitantes, sus orígenes, su historia. ¿Cuál será el nuevo sentido que las nuevas generaciones le atribuirán a esta casa con las modificaciones actuales?

CARACTERIASTICAS EXTERNAS

Justo al medio de este jardín, tenía su presencia una gran fuente en forma circular y de una construcción o adorno central, salía por la parte superior, una lluvia que caía hasta el agua de la fuente donde peces de color rojo coral, eran mimados por la señora de la casa, Doña Rafaela Cacace de Mollo.

(2000 - Sr. Julio Paez)

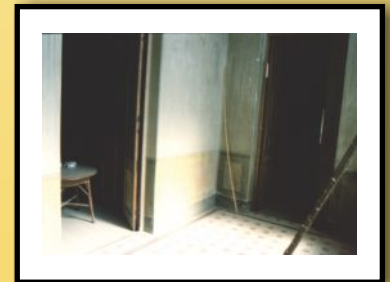
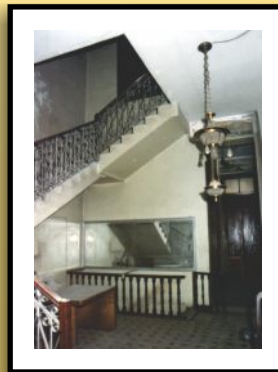
En la parte de atrás existían dos puertas que salían de esa planta a una galería, que en su extremo exterior, justo al medio y bajo la escalera que descendía de los pisos superiores al jardín, se encontraba un aljibe, que como en todas las casas de la época, almacenaba agua de lluvia (...)

(2000 - Sr. Julio Paez)



Por el hall central se asciende, por una escalera de mármol de Carrara y baranda de hierro trabajado con pasamano de madera, al piso superior donde se llega a un gran hall central que sirve de comunicador para los cuatro dormitorios existentes, una galería descubierta en la parte posterior y un gran baño, de generosas dimensiones.

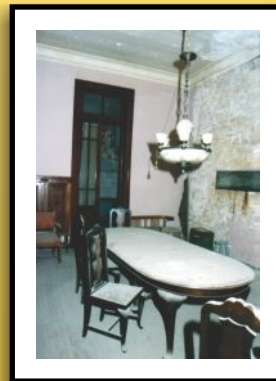
(2000 - Sr. Julio Paez)



CARACTERIASTICAS INTERNAS

En la primera planta, ubicada por debajo del nivel del terreno, se encuentra un garaje concebido para dos o tres vehículos y cinco habitaciones que servían para alojar a la servidumbre, almacenamiento de víveres y tareas domésticas de la casa (lavandería, planchado, etc.), en algunas de estas habitaciones se ven algunas argollas cautivas de las vigas metálicas, donde se colgaban quesos y fiambres, junto a otros alimentos, que al amparo de la temperatura reinante, se conservaban durante mucho tiempo.

(2000 - Sr. Julio Paez)



Buena parte de nuestra memoria es espacial. Los diferentes lugares evocan el recuerdo de la vida social que fue vivida ahí. Su ausencia, pérdida o destrucción dificulta la reconstrucción de la memoria. Por eso, estudiar el pasado de un lugar a partir de su arquitectura, permite plantear muchos interrogantes que nos aproximan a una mirada particular de la Historia Local desde la Memoria Colectiva, a partir de la cual es posible construir conocimiento histórico. La arquitectura, con su materialidad, se presenta como un recurso invaluable para explorar, disfrutar, apreciar. Sin embargo, necesita de múltiples voces para desentrañar o "saber escuchar y leer" los testimonios que guarda, y los conflictos y tensiones que oculta su aparente neutralidad.

De este modo, el Patrimonio Cultural Arquitectónico de la Ciudad de San Luis es para nosotros una puerta de entrada al pasado y al presente: con sus luchas, sus desigualdades, sus esperanzas, sus modos de vida. Una puerta de entrada a la vida de otras generaciones, a la propia mirada de nosotros mismos, a las valoraciones que hacemos de lo nuestro, a múltiples procesos que nos atraviesan a sabiendas o no (sociales, culturales, económicos, políticos, históricos, estéticos, arquitectónicos, tecnológicos, entre otros).

Ahora bien, ni el pasado vivido, ni las resignificaciones que hacemos de ese pasado son únicas, ni homogéneas. La Memoria Colectiva no puede eludir las múltiples pertenencias que nos atraviesan: de clase social, de género, de etnia, de grupos, generacionales, regionales,.... Los Estados, además, tienden a construir e imponer Memorias e Historias Oficiales. Es lícito entonces, hablar de memorias en plural: Memorias Colectivas.

Por otra parte, el concepto Patrimonio refiere a nuestros orígenes, a la herencia, al legado que recibimos de nuestros padres. En nuestra investigación sostenemos que el Patrimonio Cultural no es un ente dado, absoluto que atraviesa inmutable los tiempos y los espacios. El Patrimonio Cultural es un proceso histórico de asignación de valor a manifestaciones materiales o intangibles de la producción cultural de pueblos, clases sociales, etnias, grupos. Estructurado por y estructurante de la memoria colectiva de diversos sujetos sociales.

En nuestra investigación acordamos un punto de partida para entrar al pasado local: 1880 aproximadamente. De esa época data la composición arquitectónica de los edificios más antiguos que se conservan en la ciudad de San Luis. Continuamos nuestro estudio, en algunos casos, hasta la década del '70, abarcando dos modelos de Estado que han atravesado nuestra historia nacional: El Estado Liberal-Conservador y el Estado Benefactor. De esta manera re-organizamos y construimos un conjunto de categorías que permitieran incluir aquellos bienes arquitectónicos relevantes para dar cuenta de las diferentes memorias de la Ciudad.